



EXAGERACIONES.

I.

Montado en una burra parda, llena de años y mataduras, seguía Pascual la tortuosa carretera que terminaba en una de las puertas de la corte.

La tarde, de verano, era calurosa en extremo. El sol lucía en el firmamento raso, vertiendo sobre la tierra un fuego lento, convertido en chispas de luz que se agitaban en el espacio.

Pascual miraba el árido paisaje que ante su vista se presentaba, cuya lánguida monotonía rompía á intervalos la carretera que se prolongaba ante sus ojos como una sierpe colosal que ya mostraba parte de su curvo cuerpo ó ya desaparecía entre los accidentes del terreno.

Revisaba por centésima vez los encargos que en las anchas y profundas alforjas estaban sepultados, y despues de dibujarse en su rostro la sonrisa de satisfaccion que le producía el acertado cumplimiento de sus deberes, se le veía fruncir el entrecejo y cerrar los ojos, como si en su mente repasara las obras que tenía aquel día que ejecutar.

Pasado que hubo una de las curvas del camino, se encontró sentado en una peña á un anciano, cuyo aspecto no dejó de impresionar al buen mozo, caballero en la pollina.

Por eso sin duda tiró del ramal que terminaba en la cabeza de su cabalgadura, y clavó en el anciano sus ojos escudriñadores y vivos.

— Buenas tardes, — murmuró Pascual.

—Buenas las tengas, mozo,—respondióle el viejo.—¿A dónde vas camino adelante con estos calores, que son capaces de derretir al mundo?

—¡Oh, buen amigo!—contestóle.—Voy á la corte por mandato de mi padre para vender, si encuentro para ello propicia ocasion, esta pollina, que ya no puede apénas con su pellejo.

—¡Venderla!—exclamó el viejo asombrado.

—Venderla... ¿Tiene algo de particular que se deshaga uno de una prenda que para nada, que no sea consumir celemines de cebada, vale?...

—¡Eso es, venderla!... Despues de haber estado muchos años prestando servicios á tu familia, ahora ¡ingratos de vosotros! la vendeis como mueble inútil...

El rostro del pobre anciano mostraba entónces un profundo sentimiento.

Bajó los ojos, apoyó su rugosa frente sobre su mano descarnada y se puso á reflexionar.

Pascual le examinó con curiosidad y asombro. Parecia tener sesenta años. Daban indicios para creerlo su cabeza calva surcada por multitud de arrugas, que dejaba ver un sombrero raído y estropeado, lo encorvado de su cuerpo, lo apagado de su mirada, que comenzaba á vidriar, y la flojedad de sus

miembros, desprovistos de elasticidad y vigor.

Rompió el silencio, despues de algunos instantes de meditacion, el anciano, diciendo al jóven:

—Siéntate á mi lado y escucha mis saludables consejos, dictados por la experiencia y reflexion de setenta años de vida; ellos harán de tí otro hombre, y apagarán en tu jóven corazon esos instintos crueles que tanto rebajan á los hombres.

—¡Ah, señor!—contestóle Pascual con sentimiento.—Lo que me pide V. es casi imposible de concederse, pues llevo mucha prisa y pienso volver á mi pueblo ántes de la noche, y tengo que cumplir con muchos encargos y compromisos que se disputan mi tiempo. Lo que sí haré, si V. quiere, es ofrecerle las ancas de mi caballería para que, andando y sin perder el tiempo, pueda escuchar los consejos que usted quiere darme...

—¡Bendito de Dios!—exclamó el viejo.—¿Sabes lo que te estás diciendo?... ¿Quiéres cargar á ese pobre animal con estos huesos mios para que su trabajo sea doble y doubles sus padecimientos?... Baja, bájate en seguida, y escucha, que no perderás el tiempo que estés conmigo.

Apeóse Pascual de la burra y dejóla á ésta suelta por la cuneta de la carretera.

II.

La historia.

Yo he nacido en la corte á donde te diriges, de unos padres más honrados que ricos, y eso que á cada uno de los seis hijos que tuvieron les dejaron herederos de una fortuna considerable.

Mi educacion fué esmerada. Mis padres adivinaron los tranquilos sentimientos que dormían en mi alma, y encaminaron mis instintos por las sendas de la ternura y la compasion.

Los animales eran mi delirio; su conservacion mi idea dominante, y procurar su bienestar era el goce mayor que daba á mi alma. Con decirte que reñí con mis hermanos porque uno era cazador y otros pescadores, bastará para que veas mi decidida inclinacion en pró de los inofensivos seres que nos rodean.

Cuando me casé empleé mi fortuna en construir una posesion grandisima donde pudieran caber cuantos animales hubiera en el mundo; jaulas, cuadras, estanques, de todo habia en ella si contribuia á su bienestar y dicha.

Mandé traer de Africa y América animales raros y curiosos, y creo que comprenderás que su vida fué la más regalada y apacible que pudieran soñar.

Cuando perdí á mi esposa, pérdida irreparable y que siempre deploro, tuve un disgusto profundo. La causa de su muerte me impresionó vivamente por su extraña procedencia.

Entre los animales que cerca de mí tenía, habia un leon; por lo cuidado que estaba podia decirse que se encontraba completamente domesticado. Sin embargo, un dia, que por un descuido de mi criado logró escaparse de la jaula en que estaba encerrado, nos dió un disgusto que pudo acarrearlos las más fatales consecuencias. Lanzando estrepitosos aullidos, dió á correr por toda la quinta. Mi mujer se asustó de tal modo, que de resultas del síncope que le acometió bajó al sepulcro.

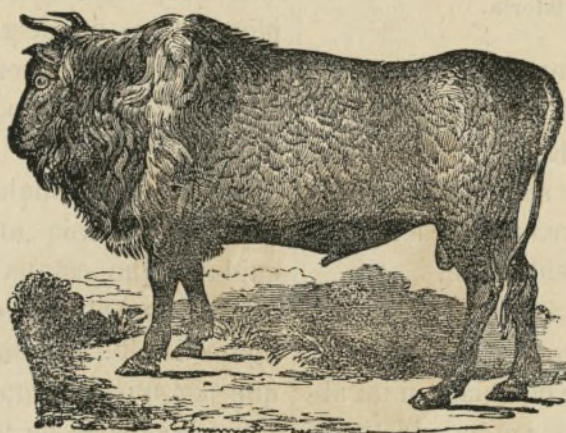
Esta fué la primera prueba que sufrí de la Providencia. Pero mi inclinacion era firme, y traté de consolarme haciendo á los animales todo el bien que en mis manos estaba.

Creció el hijo, que en el mundo era mi dicha, y aunque procuré inculcar en su jóven corazon las ideas que yo tenía, mis planes fracasaron tristemente, y mi hijo salió lo más cruel é inhumano que mortal puede ser en este mundo.

(Se concluirá.)

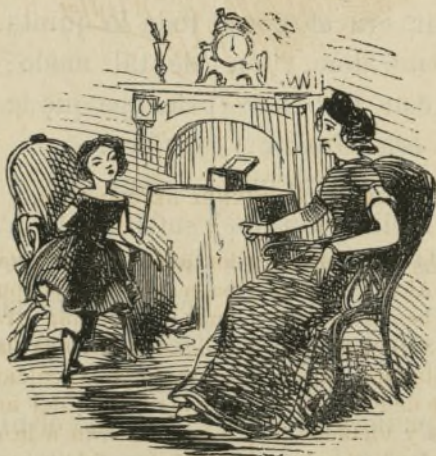
PEDRO GROIZARD.

ZOOLOGÍA.



EL BISONTE.

El Bizonte de América (Bos Bison), pertenece á la familia del toro, y vaga salvaje en legiones inmensas por los distritos de Tejas, Kansas y otros de los Estados Unidos, siendo objeto de grandes cacerías para el empleo y venta de sus carnes en conserva. También es muy apreciada su piel para diferentes objetos industriales.



FLORA.

Doña Eugenia no vuelve de su asombro al observar los adelantos que hace en la escuela su hija Flora. Sabía que en labores de aguja no estaba muy fuerte, porque asegura ser muy corta de vista; estaba persuadida de que no sabe hacer crochet ni calceta, porque es tan nerviosa, que no puede hacer carrera de sus manos, y que todavía no ha pasado de palotes, porque el profesor la tiene entre ojos. Lo que Doña Eugenia no sabía y está aprendiendo, es que la gramática es una parte de la aritmética que sirve para sumar; que entre las principales capitales de Europa figura Jadrake; que Avila es puerto de mar; que el pueblo hebreo sigue aún en Egipto; que los evangelistas son doce y los apóstoles cuatro; y que tres por tres dan veinte y que quien de cinco se lleva cuatro, deja seis. Es de esperar que Flora sea más aplicada en lo sucesivo..... aunque dedique menos tiempo á saber lo que come el vecino del tercero y los vestidos que se han hecho las niñas del principal.

ESPAÑOLES ILLUSTRES.



FRAY FRANCISCO JIMENEZ DE CISNEROS.

Nació en Torrelaguna en 1437, y despues de hacer sus estudios en Alcalá y Salamanca, obtuvo el primer beneficio eclesiástico en la diócesis de Sigüenza, cargo que abandonó á poco tiempo, ingresando en Toledo en la órden de Franciscanos. Sus grandes estudios y virtudes le llevaron á la cátedra y á Palacio, donde la reina Isabel la Católica le nombró su confesor, y posteriormente, en 1495, Arzobispo de Toledo, para aceptar cuyo cargo, venciendo su modestia, fué necesaria una órden expresa del Papa.

Su espíritu reformador y excesivamente recto, le proporcionó numerosos enemigos que trataron de perderle; pero de todos triunfó Cisneros, siendo encargado por los Reyes Católicos con la administracion de

los asuntos del Estado y obteniendo del papa Julio II la púrpura cardenalicia. Despues de prestar grandes servicios á la religion dentro de su patria, realizó la empresa de la expedicion de Argel, costeada con las rentas del arzobispado de Toledo, y tomó á Orán á la cabeza de las tropas españolas. A la muerte de Fernando el Católico, Cisneros fué nombrado Regente de Castilla, teniendo que emplear grandes arranques de carácter para sobreponerse á los nobles celosos de su poder.

Cisneros murió en 1517 á la edad de 81 años, debiéndole la instruccion pública la fundacion de la Universidad de Alcalá, y la imprenta la publicacion de la célebre *Biblia poliglota*, en cuya impresion se invirtieron cinco años.



EL DIABLO VERDE.

Cuentan de un diablo que un día,
Tan hosco y tétrico estaba,
Que á los diablos que encontraba
Con fiero encono mordía;
Y aún más su rabia subía
De punto cuando fué viendo
Que, al paso que iba mordiendo,
De la bilis el hervor
Le fué mudando el color,
Y verde se fué poniendo.

—
Si en vez de ser el averno
Su morada, el cielo fuera,
Porque nadie así le viera,
Él se arrojará al infierno.
Mas como ya del Eterno
Há tiempo fué reprobado,
Y contra sí conjurado
Vió al abismo en cruda guerra,
Pensó subirse á la tierra,
Y se vino de contado.

—
Mas le denunció el color,
Y al ver su verde semblante
La humanidad jadeante
Escapaba con terror.
Era el diablo pensador,
Y más que los nuestros listo,
Y aquel lance no previsto

Al observar, dijo así:
«¿Siendo diablo huyen de mí?
Pues de vieja me revisto.»

—
El cuerpo y forma tomó
De mujer entrada en años,
Y para amenguar los daños
Que el tiempo en la tez causó,
La cara se embadurnó
De albayalde y colorete.
Puso los pies en un brete,
Los riñones en tortura,
Y en tan vistosa figura
Más cintas que un gallardete.

—
Con esto, y el contoneo,
Y el fuego del abanico,
Y con no cerrar su pico
Incitando al sexo feo,
Y el incansable meneo
De sus ojos, iba el diablo
Enganchando en su venablo
A los pollos imprudentes,
Sin que le vieran las gentes
Metido en aquel retablo.

—
Como el negocio era bueno,
El *rabon* se multiplica,
Y á los vejetes lo aplica
Vistiendo á lo macareno:



Así su asqueroso cieno
Sobre la inocencia vierte,
Que, por serlo, nunca advierte
Que tras las galas mentidas
De esas momias reteñidas
Se oculta fiera la muerte.

—
Así, que, cuando mirais
Presa de inmundos placeres

Esos hombres y mujeres
Que *viejos verdes* llamais,
Pensad que en error estais,
Por más que el vulgo le abona
Con su risita burlona,
Pues, aunque frunzais las cejas,
Son esos viejos y viejas
El Diablo verde en persona.

G. GONZALEZ MORENO.

LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

IV.

Cleóbulo es el cuarto de los sabios de Grecia, hijo de Evágoras, rey de Rodas, coetáneo é íntimo amigo de Solon: se educó en Egipto, como tantos otros de sus compatriotas, para aprender la filosofía de aquel pueblo, y murió á la edad de setenta años, en el 560 ántes de Jesucristo. No se tienen detalles de su vida fuera de los señalados y de sus máximas. Recomendaba el no enorgullecerse en la prosperidad ni abatirse en la aflicción; el hacer

favores para que aumente la amistad del amigo y se desarme al enemigo; no elogiar ni regañar á la mujer propia en presencia de los extraños, porque lo uno es una pequeñez y lo otro una indiscreción; examinar ántes de salir de casa lo que va á hacerse y despues de regresar lo que se ha hecho; no desear el mando ni la obediencia, porque aquél se convierte fácilmente en tiranía y ésta en aversion.

El reinado de Cleóbulo en Rodas no se señala en la historia con ninguna guerra.

ACTUALIDADES.

Las zarzuelas *Los parientes del difunto* y *La vida es soplo*, han obtenido aplausos en el Retiro. La primera, original de los señores Giner de los Rios y Utrilla, con música de los maestros Mangiagalli y Hernandez, es un animado cuadro en el que se presentan divertidos episodios que se supone sucedieron entre el público que asistió á ver la procesion histórica del Centenario de Calderon. En ella se distinguen las Sras. Gallardo y Escudero, y los Sres. Mesejo, Bosch y Rihuet, desempeñando estos últimos el papel de dos caleseros catalanes, cantando un duo que merece los honores de la repetición. El público llamó en la

noche del estreno á los autores al palco escénico.

La vida es soplo fué ya juzgada al estreñarse en el teatro de Apolo. En el de los Jardines se ha puesto, si cabe, con más lujo que en aquél, y su desempeño nada ha dejado que desear.

El concierto que bajo la inteligente dirección del maestro Chapí tuvo lugar el martes 9 del actual á beneficio de las Casas de socorro y de los Asilos de San Bernardino, fué digno por todos conceptos del piadoso fin á que se destinaba su producto.

El programa fué escogido, compuesto de piezas de música nacional, mereciendo la repetición, entre otras, la segunda y tercera parte de la *Fantasia morisca* del señor Chapí, la *Pavana* del Sr. Lucena y la *Fantasia* sobre aires nacionales del señor Inzenga. La entrada numerosísima.

Agradecemos al Sr. Alcalde de Madrid los billetes que remitió á LA NIÑEZ para dicha fiesta.

**

Se ha cerrado el colegio de Padres Escolapios de Játiva por adeudarle el Municipio nueve mensualidades.

**

El Sr. D. José Romero y Aguilar ha presentado una exposición al Ayuntamiento para que se le permita establecer en el paseo del Prado un ferro-carril de la infancia. Según la Memoria formada al efecto, la línea constará de dos vías, estableciéndose cuatro pasos de nivel en todo el trayecto. Los trenes se compondrán de locomotora, tres coches al ménos para los viajeros y otro para empleados, confitería, retretes, etc. El precio del billete de ida y vuelta sólo costará 15 céntimos. Junto á las vías se establecerán jardines y alumbrado especial por cuenta de la empresa.

**

Los aficionados á la literatura festiva deben comprar y leer el folleto titulado *El nuevo sistema tétrico, escrito para uso de los jóvenes y de las jóvenes por una pupilera jubilada*. Es una graciosísima sátira, ilus-

trada con curiosas figurillas, y que sólo cuesta 50 céntimos de peseta, ó lo que es igual, lo que ántes llamábamos dos reales.

**

Los niños Manuel y Pepito Bonet, de cuyas asombrosas facultades para la música se ha ocupado repetidamente la prensa periódica, se encuentran actualmente en Valencia causando el mayor entusiasmo á sus paisanos con las piezas que ejecutan al piano y al violín

**

Nuestro amigo el distinguido artista don Leon Abadías de Santolaría, de quien hemos publicado una indicación biográfica en el pliego primero de nuestra *Galería de artistas*, nos ha favorecido con un ejemplar de sus *Programas de la asignatura de dibujo lineal, de adorno y de figura*, que desempeña en el Instituto de segunda enseñanza de Córdoba.

Le agradecemos cordialmente su recuerdo.

**

Acompaña á este número el pliego tercero de la *Galería biográfica de artistas*, escrita por D. Manuel Ossorio y Bernard.

**

Se ha puesto á la venta la segunda edición de la aplaudida zarzuela *Los amores de un príncipe*, letra de los Sres. Sala Julien y Siguert y música del maestro Breton. El éxito que ha obtenido en provincias no ha sido menor que el que consiguió en Madrid.

SOLUCION A LOS JUEGOS DE IMAGINACION DEL NÚMERO ANTERIOR

Alegoría.—*La inconstancia.*

Enigma histórico.—*Demóstenes después de la batalla de Cheronea.*

Rompe-cabezas.—Tiene las cuatro soluciones siguientes:

294	438	816	834
753	951	357	159
618	276	492	672

Los niños suscritores de Madrid D. Juan Moya y D. Enrique Gonzalez Martin; Doña Juana Igartua, de Sierra Almagrera, y D. Francisco F. de Heredia, de Vitoria, que han resuelto los problemas, pueden indicarnos cuál es la comedia que desean recibir de las que constituyen el *Teatro de salon*, y les será enviada.

